CARTA ABIERTA

Ciencia, conocimiento y medio ambiente: bienes que Chile no puede sacrificar

Santiago, mayo de 2026

Las comunidades científicas y académicas que suscriben esta carta comparten una preocupación que no puede expresarse sólo en seminarios ni en publicaciones técnicas: las recientes señales y decisiones de política pública en Chile revelan una comprensión parcial y preocupantemente reduccionista del conocimiento, de los ecosistemas y del rol del Estado en el desarrollo de la sociedad.

El conocimiento científico no surge espontáneamente ni se sostiene por inercia. Requiere financiamiento estable, instituciones sólidas y personas formadas durante años en disciplinas que rara vez producen resultados inmediatos. Detrás de cada avance que hoy damos por sentado —un tratamiento médico, una variedad agrícola resistente a la sequía, un protocolo de manejo de aguas— hay décadas de investigación acumulada y capital humano construido con paciencia. Cuando se propone descontinuar los instrumentos que sostienen esa cadena, no se está haciendo un ajuste contable: se está cortando el origen del río y preguntándose después por qué no hay agua.

Reducir el valor de la investigación académica a los empleos directos que genera en el corto plazo es una confusión de escala temporal con consecuencias reales. Los libros, artículos y publicaciones científicas no son adornos del sistema académico: son mecanismos de validación, memoria y transferencia de conocimiento. Una publicación especializada puede parecer abstracta desde la urgencia económica, pero forma parte del trayecto que permite a investigadores jóvenes asesorar territorios, desarrollar soluciones biotecnológicas o diagnosticar enfermedades emergentes. Las economías que adoptaron este principio exportan hoy tecnología y talento; Chile sigue siendo intensamente dependiente de sus recursos naturales. La única salida estructural requiere una inversión sostenida en ciencia, educación e innovación.

CARTA ABIERTA

Ciencia, conocimiento y medio ambiente: bienes que Chile no puede sacrificar

Esa misma ciencia que se juzga improductiva es la que nos ha permitido comprender que no todos los territorios son equivalentes. Los humedales son un ejemplo paradigmático: durante décadas fueron tratados como espacios sin valor. La investigación demostró lo contrario. Hoy sabemos que regulan los ciclos hidrológicos, almacenan carbono, sostienen la biodiversidad endémica y actúan como amortiguadores naturales frente a las inundaciones que afectan a miles de familias chilenas cada invierno. Ignorar esa evidencia no es sentido común: es asumir costos sociales y ambientales que alguien termina pagando.

Lo que une estas dimensiones no es una defensa corporativa ni una posición partidista, sino una cuestión básica de responsabilidad pública: reconocer que ciertos bienes no tienen precio de mercado inmediato, pero sí un valor social y estratégico enorme. Los países que han confundido el valor con el precio han pagado altos costos en competitividad, vulnerabilidad ambiental y exclusión social. Chile tiene la oportunidad de no repetir ese error.

Solicitamos que cualquier revisión presupuestaria o normativa se realice mediante procesos transparentes, con la participación de comunidades académicas, centros de investigación y organismos técnicos competentes, resguardando los instrumentos estratégicos para la formación avanzada, la investigación colaborativa, la protección ambiental y la circulación del conocimiento. Convocamos a la ciudadanía a valorar y defender estos bienes comunes como condiciones concretas para un futuro más justo, más próspero y más resiliente.

Una sociedad que no invierte en comprender el mundo que habita no está ahorrando: está hipotecando su futuro.

Organizaciones Académicas y Científicas (en adhesión)

CARTA ABIERTA

Ciencia, conocimiento y medio ambiente: bienes que Chile no puede sacrificar

ADHESIONES

Sociedad de Microbiología de Chile (SOMICH)
Sociedad Chilena de Reproducción y Desarrollo (SCHRD)
Sociedad Chilena de Evolución (SOCEVOL)
Sociedad de Matemática de Chile (SOMACHI)
Sociedad Geológica de Chile (SGCh)
Sociedad Chilena de Bioinformática (SCB)
Asociación Chilena de Reconocimiento de Patrones (ACHIRP)
Sociedad Chilena de Física (SOCHIFI)
Asociación Chilena de Ecología del Paisaje (IALE Chile)
Sociedad Chilena de Estadística (SOCHE)
Sociedad Chilena de Arqueología (SChA)
Sociedad Chilena de la Ciencia del Suelo (SChCS)
Sociedad de Bioquímica y Biología Molecular de Chile (SBBMCh)
Sociedad Científica de Psicología de Chile (SCP)
Sociedad Chilena de Astronomía (SOCHIAS)
Sociedad Chilena de Ciencias Fisiológicas (SChCF)
Sociedad Chilena de Ciencia de la Computación (SCCC)
Sociedad de Genética de Chile (SOCHIGEN)
Sociedad Chilena de Ciencias del Mar (SCHCM)
Sociedad de Biología Celular de Chile (SBCCH)
Sociedad Chilena de Neurociencia (SCN)
Asociación Chilena de Inmunología (ASOCHIN)
Sociedad de Farmacología de Chile (SOFARCHI)
Sociedad Chilena de Fonoaudiología (SOCHIFO)
Asociación Red Chilena de Herpetología (RECH)
Sociedad Chilena de Anatomía (SCHA)
Sociedad Chilena de Lingüística (SOCHIL)
Sociedad de Biología de Chile
Sociedad Chilena de Limnología (SCL)